

Marta Wicherek  
*Uniwersytet Jagielloński, Kraków*  
*martawicherek@yahoo.com*

## **Realización fonética de las formaciones siglares en español y polaco<sup>1</sup>**

### **Abstract:**

#### **Phonetic Realization of Acronyms in Spanish and Polish**

The purpose of the present article is to present different types of the phonetic realization of abbreviations which function contemporarily in Spanish and Polish. These constructions are special linguistic elements because their graphics are accepted in spite of phonetic and orthographic breakings of patterns of any language. Because of this fact, the pronunciation is one of the most important problems concerning this phenomenon. The main emphasis of the article is put on the presentation of the typology of abbreviations: a distinction is carried out between the elements which can be pronounced as one word and these which, on the other hand, are spelled out. Furthermore, the different solutions of phonetic realizations of borrowed abbreviations in Polish and Spanish are presented.

**Keywords:** abbreviation, borrowed abbreviation, acronym, phonetic realization, pronunciation

---

<sup>1</sup> El presente artículo fue parcialmente aprovechado durante el Simposio *Pierwsze Spotkania Hispanistyczne* que se celebró en Katowice en noviembre de 2006 (intervención inédita).

**Streszczenie:****Fonetyczna realizacja skrótowców w języku hiszpańskim i polskim**

Celem niniejszego artykułu jest przedstawienie różnych sposobów realizacji fonetycznej skrótowców współcześnie występujących w polszczyźnie i hiszpańszczyźnie. Konstrukcje te są specyficznymi elementami językowymi z uwagi na fakt, iż ich strona graficzna częstokroć łamie fonetyczne oraz ortograficzne reguły obowiązujące w danym języku, a mimo to są elementami akceptowanymi w tych językach. Z tego też powodu wymowa skrótowców stanowi jeden z najważniejszych problemów związanych z tymi konstrukcjami. W niniejszym artykule główny nacisk położony jest na przedstawienie typologii skrótowców: przedstawiona jest różnica pomiędzy elementami, które dają się wymówić jako jeden wyraz, z drugiej strony, omówione zostały także elementy niespełniające tego warunku. Następnie przedstawione są różne możliwości fonetycznej realizacji skrótowców będących wynikiem zapożyczeń, które można zaobserwować zarówno w polszczyźnie, jak i hiszpańszczyźnie.

**Słowa kluczowe:** akronimy, realizacja fonetyczna, wymowa, skrótowce, skrótowce zapożyczone, skróty

La siglación no es un fenómeno nuevo. Sus orígenes datan de tiempos muy remotos: las primeras siglas aparecieron ya en la República Romana, donde desempeñaban, en sus principios, un papel importante en el misticismo religioso [Algeo, 1973: 270]. Sin embargo, el verdadero auge de estas formaciones se dio en el siglo XX en los países anglosajones. De allí, otras lenguas, entre ellas, también el español y el polaco, importaron las primeras siglas y, dadas sus ventajosas características para el sistema, empezaron a utilizar las letras iniciales, en vez de todas las denominaciones de sus respectivas organizaciones políticas o entidades comerciales [Salamon, 2006: 45].

La sigla es una formación compleja, que provoca varios problemas de índole lingüística en todas las lenguas. No hay reglas fijas en cuanto a su constitución, pronunciación o morfología<sup>2</sup>. En muchas

---

<sup>2</sup> Los estudios en español sobre estos problemas aparecieron en abundancia, sobre todo, a finales del siglo XX; remitimos al lector a las siguientes fuentes,

ocasiones se resuelven los problemas de manera arbitraria, lo que origina que estos elementos sean de difícil interpretación no sólo para los extranjeros, sino también para los hablantes nativos.

En el presente estudio nos proponemos tratar una de las cuestiones vinculadas a estos signos, esto es, su pronunciación. Nos concentraremos en las siglas que funcionan en español y en polaco, tanto patrimoniales como de procedencia extranjera, exponiendo similitudes y diferencias entre ellas. Sin embargo, antes de pasar al análisis de materiales concretos, nos vemos obligados a presentar brevemente en qué consiste el fenómeno de la sigla.

En nuestro trabajo entendemos, con M. Alvar y A. Miró [1983: 6], que la sigla es “un signo resultante de la unión de la abreviatura de varias palabras”, aunque se admite a veces –como hace, p.ej., la Real Academia Española– que puede ser solamente la letra inicial y no necesariamente la secuencia de varias letras. Vale la pena recordar que es un tipo de abreviatura, es decir, una “representación de una palabra en la escritura con una o varias de sus letras” [Lázaro Carreter, 1990: 18] (tal como lo es, p.ej., *t.* por *tomo*, *p.* por *página* o *tel.* por *teléfono*) y no de abreviamiento, que consiste en la “reducción del cuerpo fónico de una palabra” [Lázaro Carreter, 1990: 18] (p.ej., *foto* de *fotografía*, *boli* por *bolígrafo* o *profe* por *profesor*).

Bien es sabido que las siglas aparecen por motivos de economía, aunque este ahorro, sobre todo en la escritura, puede provocar, y efectivamente en muchos casos provoca, dificultad para su realización fonética. Esta situación se debe a que no hay una única manera de pronunciar estas formaciones. Sin embargo, es un problema sumamente destacable, puesto que parece que la grafía para los hablantes es más importante que el desarrollo exacto del elemento. En muchos casos los usuarios de una lengua dada ignoran qué significa exactamente cada una de las letras, aunque saben a qué se refiere toda la

---

entre otras: Alvar, Miró [1983: 1-25], Casado Velarde [1979: 88], [1984: 1-8], Díaz Prieto [1996: 285-293], Lang [1992: 255-258], Rodríguez González [1983: 137-151], [1984: 311-363], Santoyo [1980: 17-119] o Wittlin [1981: 159-174].

formación (p.ej., IRA o GESTAPO<sup>3</sup>). Incluso más, algunas abreviaturas son tan comunes que se prefieren a las palabras completas [Díaz Prieto, 1996: 286]. P.ej., algunos de los españoles al ver en un texto *ácido desoxirribonucleico* o los polacos *kwas desoksyrybonuklei-dowy* o en ambas lenguas *International Business Machines*, no sabrán a qué se refieren, mientras que su representación simbólica: ADN en español y DNA en polaco, e IBM en las dos lenguas, serán perfectamente comprensibles.

Después de haber esbozado las cuestiones fundamentales de la siglación, querríamos pasar a los problemas vinculados a su pronunciación.

En primer lugar, vale la pena distinguir entre las siglas patrimoniales y las de procedencia extranjera.

### **Siglas patrimoniales**

Tanto en la lengua española como en la polaca proponemos distinguir cuatro grupos de realización fonética de las siglas patrimoniales:

1) La situación óptima, desde el punto de vista de los usuarios, es cuando se puede leer una sigla como si fuera una palabra, es decir, cuando su estructura forma sílabas. Tal es el caso de, p.ej.: en español: DOC (‘Denominación de Origen Calificada’), GEO (‘Grupo Especial de Operaciones’) o MOPU (‘Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo’); en polaco: ZUS (‘Zakład Ubezpieczeń Społecznych’), MEN

---

<sup>3</sup> Estos lexemas suelen llamarse ‘acrónimos’, aunque este concepto queda ambiguo en la literatura dedicada a las formaciones siglares. Este término puede referirse tanto a un tipo de sigla que se pronuncia como una palabra, como a aquellas en cuya formación se han tomado elementos distintos de las iniciales para facilitar su lectura [Feliu Arquiola, 2009: 80]. Sin embargo, otros autores, como p.ej. Alvar, Miró [1983: 5], lo emplean con respecto a los abreviamentos que se realizan por síncope. Esta última acepción es la que utilizamos en el presente estudio.

(‘Ministerstwo Edukacji Narodowej’) u OBOP (‘Ośrodek Badania Opinii Publicznej’). Para alcanzar una pronunciación fácil (aunque ésta, dicho sea de paso, no siempre respeta las reglas de la fonología española o polaca, véase la sigla mencionada DOC), a algunas formaciones se añaden partículas, aunque éstas normalmente se omiten en las siglas: p.ej., se suele no representar la *i* en abreviaturas, como en: BHP (‘Bezpieczeństwo i Higiena Pracy’), pero, para poder leer la lexía secuencialmente, sí aparece en PiS (‘Prawo i Sprawiedliwość’, denominación de un partido político polaco). Otro procedimiento, que tiene como propósito facilitar la realización fonética, consiste en la unión de algunas sílabas y no sólo de las letras iniciales, tal es el caso de RENFE (‘Red Nacional de Ferrocarriles Españoles’) o ICONA (‘Iniciativas Comerciales Navarras’) en español y en polaco POLMOS (‘Polski Monopol Spirytusowy’), o la unión sólo de sílabas: pol. PAFAWAG (‘Państwowa Fabryka Wagonów’). Vale la pena observar que, en ocasiones, se unen letras iniciales con sílabas, aunque la yuxtaposición exclusiva de las primeras posibilitaría una pronunciación secuencial: al ‘Boletín de Estudios Lingüísticos Argentinos’ deberíamos referirnos mediante la formación BELA, mientras que, en la práctica se emplea BELIAR. Otra manera de conseguir que se pronuncie una sigla secuencialmente es la combinación del deletreo con la pronunciación silábica de la parte restante de la formación. Así, p.ej., en español tenemos PSOE (‘Partido Socialista Obrero Español’), pronunciado [pesóe] o MPAIAC (‘Movimiento para la Autodeterminación e Independencia del Archipiélago Canario’), que se lee [émepayák], y en polaco: CBOS (‘Centrum Badania Opinii Społecznej’, con la pronunciación [cébos]) o T.P.S.A. (‘Telekomunikacja Polska Spółka Akcyjna’, con la realización [tépsa]). Para terminar, es menester mencionar que en algunos casos incluso se altera el orden de los elementos constitutivos: CADESBANK (del ‘Banco Catalán de Desarrollo’; vale la pena notar, también, la modificación de su grafía), en polaco: AMERBANK (del ‘Bank Amerykański’); otros se parecen a los acrónimos por incorporar en su estructura no sólo las primeras sílabas, sino también las últimas (véase en BANESETO, de ‘Banco Español de Crédito’) o algunos de los elementos,

simplemente, se omiten: ‘Falange Española Auténtica’, por motivos de expresividad, se presenta como FE(a) en vez de FEA (aunque también se puede modificar el orden de los elementos formando FAE o leer, simplemente, *Falange*) [Alvar, Miró, 1983: 21].

2) Si las siglas no pueden ser leídas por no formar sílabas, suelen pronunciarse deletreándose los componentes: PNB (‘Producto Nacional Bruto’: [pé éne bé]) o BBVA (‘Banco Bilbao Vizcaya Argentaria’: [bé bé úbe á]), en español; PO (‘Platforma Obywatelska’, denominación de un partido político polaco: [pé ó]) o BPH (‘Bank Handlowo-Przemysłowy’: [bé pé xá]). En algunas formaciones polacas incluso se opta por la escritura que desvanece dudas sobre si hay que deletrear la sigla, éste es el caso de PeKaO (‘Polska Kasa Oszczędności’, porque es posible la pronunciación, aunque bastante forzada [pkó]), no obstante, notemos que las vocales de apoyo quedan en minúscula para manifestar que estos signos no aportan significado. Es interesante observar que también se deletrean en las dos lenguas las siglas bimembres, aunque ellas sí constituyen sílabas. P.ej., en español EM (‘Estado Mayor’) se pronuncia [é éme]; en polaco, UJ [ú yót] (‘Uniwersytet Jagielloński’, sin embargo, cuando viene incorporado en CMUJ, esto es, ‘Collegium Medicum Uniwersytetu Jagiellońskiego’, ya es [cmúj]), y en ambas SA: en español [ése á] y en polaco [és á].

3) Algunos elementos requieren que los hablantes conozcan el desarrollo exacto de las siglas, aunque nada impide que se pronuncien deletreando. En este grupo podemos enumerar las abreviaturas formadas por un solo elemento, p.ej., C por Celsius, F por Fahrenheit, o símbolos químicos: C por carbono u O por oxígeno (sin embargo, algunos autores, p.ej. Müldner-Nieckowski [2007: 12], excluyen los símbolos de la categoría de siglas). Otro tipo lo constituyen los casos de reduplicación, esto es cuando la grafía duplicada corresponde a un término plural, dándose dicha pluralidad en todos los elementos sustituidos por su correspondiente sigla. Este es un procedimiento bastante frecuente en español, compárense: CCOO (‘Comisiones Obreras’), FFAA (‘Fuerzas Armadas’) o JJOO (‘Juegos Olímpicos’), también aparece en polaco, sin embargo, el índice de su frecuencia

es notablemente menor y estas formaciones, aunque no se refieren a nombres propios, causan problemas a muchos usuarios. P.ej.: *oo* se utiliza para llamar a los miembros de las órdenes religiosas masculinas ('padres', pol. 'ojcowie') o *ss* a los santos (pol. 'święci').

4) El último grupo lo constituyen las formaciones cuya realización fonética escapa a toda regla. En este caso estamos ante una pronunciación sumamente arbitraria. P.ej., la sigla española que representa a la 'Compañía Vinícola del Norte de España' es CVNE, pronunciada [kúne], y la sigla polaca CASE ('Centrum Analiz Ekonomiczno-Społecznych'), se pronuncia como si fuera una palabra inglesa [kéis], aunque debería leerse, de acuerdo con las reglas de fonología polaca, [cáse].

### **Siglas de procedencia extranjera**

Un grupo aparte en ambas lenguas lo constituyen las siglas de procedencia extranjera. Hemos de recordar que estas formaciones son un tipo particular del préstamo léxico y, por lo tanto, entre ellas se distinguen, por un lado, las siglas-préstamo y, por otro, las siglas-calco [Salamon, 2006]. Entre las últimas creaciones, es decir, cuando se traducen los elementos constitutivos extranjeros por propios en una lengua dada, se observan bien casos de pronunciación secuencial, obviamente cuando su estructura lo permite, bien se lee la sigla deletreando. El primer tipo lo ilustran las formaciones del tipo: en español ONU ('Organización de las Naciones Unidas', calcada según el modelo inglés UNO: 'United Nations Organization') u OTAN ('Organización del Tratado del Atlántico Norte', calcada de NATO: 'North Atlantic Treaty Organization'). El segundo tipo lo ejemplifican OMS ('Organización Mundial de la Salud', formada con base en WHO: 'World Health Organization') y BM ('Banco Mundial', del ing. WB: 'World Bank') en español o, en polaco, ONZ ('Organizacja Narodów Zjednoczonych', calco de UNO).

En cambio, si se mantiene la forma gráfica original, es decir, cuando estamos ante las siglas-préstamo [Salamon, 2006], hay dos realizaciones de su pronunciación:

1) Se intenta seguir la pronunciación foránea: o bien se deletrean las siglas de manera extranjera: en polaco NBA o FBI, en español: JFK o MJ, o bien el deletreo extranjero coexiste con el español: así MTV se puede leer tanto [ém tí bí] como [éme té bé]. Por otra parte se hallan las siglas que se leen como si fueran una palabra, tal como se hace en las lenguas fuente: en todas las lenguas, DOS [dós] o FIFA [fifa] (ambas del inglés).

2) A pesar de su grafía extranjera, se pronuncian siguiendo las pautas patrimoniales: si es posible, se leen secuencialmente como en el caso de UNESCO [unésko] o GESTAPO [xestápo] en español, HIV [xíf] o ufo [úfo] en polaco; en cambio, si su estructura lo imposibilita, se deletrean tal como sucede en polaco con WHO (con la pronunciación [vú xá ó], mientras que en inglés [dʌbəlju: eɪtʃ əu]) o HTML (con la pronunciación [xá té ém él], mientras que en inglés [eɪtʃ ti ɛm ɛl]), y en español: SS ([ése ése], mientras que en alemán [és és]) o KGB ([ká xé bé], mientras que en ruso [ká gé bé]).

Como hemos podido observar, establecer reglas de pronunciación de las siglas patrimoniales o extranjeras, tanto en la lengua española como en la polaca, no es una tarea fácil. Este factor, junto con el obstáculo de desconocer los hablantes el contenido exacto de las mismas o los problemas morfológicos y sintácticos que provocan, influye en el hecho de que estas formaciones se conviertan en uno de los fenómenos lingüísticos más complejos de nuestros tiempos.



## Bibliografía

- ALGEO, J. (1973), "Acronyms", *American Speech*, 48/3-4, pp. 269-274.
- ALVAR, M., MIRÓ, A. (1983), Introducción a *Diccionario de siglas y abreviaturas*, Alhambra, Madrid, pp. 1-26.
- CASADO VELARDE, M. (1979), "Creación léxica mediante siglas", *Revista Española de Lingüística*, 9, pp. 67-88.
- CASADO VELARDE, M. (1984), "Acortamientos léxicos en español actual", *Iberoromania*, XX, pp. 1-8.
- DÍAZ PRIETO, P. (1996), "El mundo en abreviaturas", en: , Barrueco, S., Hernández, E., Sierra, L. (eds.), *Lenguas para fines específicos V: Investigación y Enseñanza*, Universidad de Alcalá: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, pp. 285-293.
- FELÍU ARQUIOLA, E. (2009), „Palabras con estructura interna”, en: Miguel de, E., *Panorama de la lexicología*, Ariel, Barcelona, pp. 51-82.
- LANG, M.F. (1992), *Formación de palabras en español*, Cátedra, Madrid.
- LÁZARO CARRETER, F. (1990), *Diccionario de términos filológicos*, Gredos, Madrid.
- MÜLDNER-NIECKOWSKI, P. (2007), *Wielki słownik skrótów i skrótowców*, Europa, Wrocław.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, F. (1983), "Morfología del número de las siglas", *Lingüística Española Actual*, V/1, pp. 137-151.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, F. (1984), "El género de las siglas", *Revista Española de Lingüística*, XIV/2, pp. 311-365.
- SANTOYO, J.C. (1980), "Análisis lingüístico de las siglas inglesas usadas en español", *Yelmo*, 44-45, pp. 17-19.
- SALAMON, M. (2006), "Siglas de procedencia inglesa en el español actual", *Estudios Hispánicos*, XIV/2006, Uniwersytet Wrocławski, pp. 45-62.
- WITTLIN, C. (1981), "Un nuevo tipo de siglas: acrónimos lexemas contextuales", *Lingüística Española Actual*, III/1, pp. 159-174.